

OPUSCULOS RIZALINOS



Pero a todo esto, en Filipinas las cosas habían experimentado un cambio muy notable. Desde el 17 de Noviembre de 1891 era Gobernador superior de la colonia el temente general D. Eulogio Despujol, el cual, desde los primeros días de su mando, había desarrollado una política de acentuada, de muestra benevolencia para los elementos avanzados del país. . . Este rasgo de Despujol impresionó tanto más, cuanto que se trataba (y se trata, pues que vive) de un fervoroso católico, antiguo y consecuente amigo de los padres jesuitas. En lo que atañe a los funcionarios españoles, Despujol no hizo más que lo que había hecho Weyler, sino que Weyler lo ejecutó sin estrépito, mientras que Despujol lo llevó a cabo con una publicidad estruendosa, por lo mismo que evidenciaba oficialmente que había en Filipinas podredumbre (como en todas partes), siquiera no la hubiese en tanto grado como el que pretendían, ponderándolo hasta lo infinito, los hijos del país.

W. E. RETANA